

## LA CRISIS DE LOS SETENTA

Lic. Rubén Hitz (FBA - UNLP)

Se podría decir que las revistas culturales de la década del setenta eran también inevitablemente políticas, por lo que la revista político cultural se convirtió en un modo de intervención particularmente adecuado al momento histórico que le tocó vivir a la América Latina de entonces. La revista *Crisis* fue una publicación de esas características, se convirtió en el vehículo que sirvió a la discusión y difusión del pensamiento político de escritores e intelectuales en general con compromiso social, de escritores que podían decir “mi ametralladora es la literatura” como afirmó Julio Cortázar en el número 2 de la revista *Crisis*; es decir, *Crisis* se convirtió, y lo sostuvo mientras pudo, en un modo de pensar la militancia en el plano cultural.

La revista *Crisis* se inscribe en un periodo de politización de la práctica cultural y de radicalización política de un sector de los intelectuales argentinos, que de alguna manera marcó los años setenta. Condensó en su seno a un grupo importante de pensadores que de algún modo ---parafraseando a María Sondereguer<sup>1</sup>--- imponen valores políticos sobre los culturales, y se encuentran determinados por el revisionismo histórico y la revolución como improntas del programa estético-ideológico de la revista. En este sentido el programa propone la revisión y relectura crítica de la historia argentina en general y del peronismo en particular; la revisión y revalorización de los géneros “menores” como las telenovelas, el teatro criollo, la literatura policial. Se revisan fórmulas tan antiguas como dicotómicas, como civilización y barbarie, la adopción de otras nuevas como liberación o dependencia, que a veces proponen, decimos nosotros, falsas opciones: Perón o muerte.

La discusión historiográfica plantea la revisión del panteón de héroes nacionales y la reivindicación de aquellos olvidados por la cultura oficial, por ejemplo Juan Manuel de Rosas, Facundo Quiroga, Chacho Peñaloza, Varela, Artigas, Güemes; representantes de la llamada cultura nacional y popular, como Scalabrini Ortiz, Arturo Jauretche, Enrique Discépolo, Homero Manzi, Fray Mocho.

*Ideas, letras, artes en la Crisis*, se publicó en Buenos Aires entre mayo de 1973 y agosto de 1976. La inician y dirigen Federico Vogelius (director ejecutivo), Eduardo Galeano (director editorial), Julia Constenla (secretaría de redacción), en septiembre se incorpora Juan Gelman, quien ocupará junto a Constenla la secretaría de redacción hasta el número 11 de marzo de 1974, ya en el número 12 se harán cargo de esta secretaría, Gelman y Anibal Ford. Colaboran Jorge Romero Brest, Heriberto Muraro, Rogelio García Lupo, Jorge B. Rivera, Eduardo Romano, Jorge Lafforgue, Haroldo Conti. Después de julio de 1975 y como consecuencia de la crisis política en la Argentina, Eduardo Galeano deberá exiliarse en España, Juan Gelman para ese entonces ya aparece como corresponsal desde Italia, y Vicente Zito Lema se hará cargo de la dirección de la revista hasta su cierre que se producirá con el número 40 en agosto de 1976.

En ese proyecto la escritura ocupa el primer lugar en más de un sentido; por un lado, porque entre quienes integran el staff de la revista se encuentran importantes poetas y narradores, y por otro, porque se aplica una rigurosa economía gráfica, donde obviamente no sólo la imagen se subordina al texto, sino que la distribución de los textos y las ilustraciones de prestigiosos dibujantes, saturan la página, manejando un espacio sin intersticios, casi sin lugar para la mera distracción. El poder de la letra se hace sentir desde su portada, siempre en una tipografía *bodoni bold* minúscula, se anuncian los títulos y los autores de manera desjerarquizada.

Como sabemos, todas las revistas culturales incluyen una cierta clase de escritos, declaraciones o manifiestos en torno de los cuales se busca crear lazos o vínculos estables con el lector, definiendo hacia el interior un “nosotros” que comparte un horizonte intelectual, en este caso, marcado por el anticolonialismo y la utopía de la revolución, un “nosotros” —el de los realizadores, el de la mayoría de los que escriben— que se identifica con una juventud sensibilizada por ese horizonte utópico. Se instaura así un mecanismo de mutuo reconocimiento entre quienes producen la revista y sus lectores.

---

<sup>1</sup> Sondereguer, María: “Los años setenta: Ideas, Letras, Artes en Crisis”, en *La cultura de un siglo: América Latina en sus revistas*, Saúl Sosnowski (ed.), Buenos Aires, Alianza, 1999.

Esta publicación excede el campo habitual de las revistas culturales argentinas, no sólo reflexiona sobre las letras y las artes de su contemporaneidad, sino también de la actualidad política, económica y social, del ámbito nacional e internacional. Estas características la posicionan como una revista cultural de consumo amplio y de distribución nacional.

Son temas de controversia e interés regional el problema del petróleo,<sup>2</sup> el debate sobre una ley agraria,<sup>3</sup> la publicidad como fenómeno económico y social creciente y de actualidad,<sup>4</sup> los medios en general,<sup>5</sup> la telenovela,<sup>6</sup> la historieta,<sup>7</sup> la literatura de la África negra,<sup>8</sup> la literatura anglosajona rebelde,<sup>9</sup> el *boom* latinoamericano,<sup>10</sup> las artes plásticas, la literatura argentina contemporánea y el policial argentino en particular.<sup>11</sup> Todos éstos fueron objeto de análisis de igual interés.

En este contexto, la revista se define como un medio que pretende ser un aporte a la cultura nacional, desde una perspectiva totalizadora y útil, en el marco mayor de las luchas por la liberación. Términos como nacionalismo, antiimperialismo, tercermundismo, latinoamericanismo, liberación o dependencia —que si bien ya se encontraban instalados— consiguieron imponerse a partir de la puesta en escena de personajes y sus peripecias, artistas legitimados por su condición de trabajadores o práctica política. Pero la revista también demuestra flexibilidad ideológica con la participación, como colaborador, de quien fuera el director del Centro de Experimentación de Artes Visuales del Instituto Di Tella, Jorge Romero Brest.<sup>12</sup>

En un principio, los géneros que se ponen en juego, y que funcionan como estrategia discursiva para llevar a cabo semejante empresa estético-política, son el ensayo y la entrevista. El ensayo pervive, se podría decir, de manera casi aislada, desde el primer número hasta el último, en la figura de uno de los críticos más influyentes de la década de 1960: Jorge Romero

---

<sup>2</sup> Araujo, Carlos Villar: “Los piratas del subsuelo (el petróleo en la Argentina 1907-1955)”, en *Crisis*, núm. 24, abril de 1975, pp. 11-20; “Informe sobre el petróleo en la Argentina (II): con bandera de remate”, en *Crisis*, núm. 25, pp. 3-11.

<sup>3</sup> Araujo, Carlos Villar: “¿Es intocable la pampa húmeda? En torno a la ley agraria”, en *Crisis*, núm. 20, diciembre de 1974, pp. 19-32.

<sup>4</sup> Font, Jesús: “Consumo: virilidad en frasco chico”, en *Crisis*, núm. 38, mayo-junio de 1976, pp. 54-56.

<sup>5</sup> Muraro, Heriberto: “La manija: ¿quiénes son los dueños de los medios de comunicación en América Latina?”, en *Crisis*, núm. 1, mayo de 1973, pp. 49-54; “Los dueños de la televisión argentina”, en *Crisis*, núm. 2, junio de 1973, pp. 52-60; “El negocio de la publicidad en la televisión argentina”, en *Crisis*, núm. 3, julio de 1973, p. 64; “¿Son intocables los dueños de la opinión pública?”, en *Crisis*, núm. 40, agosto de 1976, pp. 3-16.

<sup>6</sup> Bortnik, Aída: “Que la historia termine bien (reportaje a Abel Santa Cruz)”, en *Crisis*, núm. 23, marzo de 1975, pp. 69-73.

<sup>7</sup> Rivera, Jorge B.: “;Sonaste, maneco!: historia del humor gráfico argentino (I)”, en *Crisis*, núm. 34, febrero de 1976, pp. 16-24; “Una compadrada contra el terror: historia del humor gráfico argentino (II)”, en *Crisis*, núm. 35, marzo de 1976, pp. 57-63.

<sup>8</sup> Kovadloff, Santiago: “Narradores y poetas del África”, en *Crisis*, núm. 15, Julio de 1974, pp. 3-20; Telerman, E.: “Narradores de África II (países de lengua inglesa)”, en *Crisis*, núm. 16, agosto de 1974, pp. 15-27.

<sup>9</sup> Altschul, Monique y Micharvegas, María: “Siete poetas rebeldes norteamericanos”, en *Crisis*, núm. 18, octubre de 1974, pp. 49-53.

<sup>10</sup> Simpson, Máximo: (selección) “La nueva literatura mexicana (I): la poesía”, en *Crisis*, núm. 25, mayo de 1975, pp. 57-62; “Nueva narrativa venezolana”, en *Crisis*, núm. 24, abril de 1975, pp. 49-58; “La nueva literatura mexicana (II): los narradores: Jorge Aguilar Mora, Gloria Gervitz, Juan Manuel Torres y Juan Villoro”, en *Crisis*, 26 de junio de 1975, pp. 50-56; KOVADLOFF, S.: (selección de) “Nuevos narradores del Brasil (I)”, en *Crisis*, núm. 28, agosto de 1975, pp. 57-62; “Tres narradores bolivianos: Oscar Soria Gamarra, Néstor Taboada Terán y Renato Prada”, en *Crisis*, núm. 23, marzo de 1975, pp. 56-63; “Literatura joven de Puerto Rico (II)”, en *Crisis*, núm. 33, enero de 1976, pp. 66-72; Cardenal, E.: (selección de) “Poesía cubana”, en *Crisis*, núm. 34, febrero de 1976, pp. 53-55.

<sup>11</sup> Lafforgue, Jorge y Rivera, J.B.: “La morgue está de fiesta: literatura policial en la Argentina”, en *Crisis*, núm. 33, enero de 1976, pp. 16-25; Dalter, E.: (investigación y selección) “14 poetas jóvenes argentinos”, en *Crisis*, núm. 22, febrero de 1975, pp. 69-74.

<sup>12</sup> Cabe aclarar que Jorge Romero Brest encabezó, desde el campo intelectual, la iniciativa oficial, el proyecto de la llamada revolución libertadora (golpe militar que derrocó al gobierno democrático de Juan Domingo Perón), de abrir espacios para programas modernizadores desde instancias institucionales: la fundación del Museo de Arte Moderno y su gestión como interventor desde 1956, y como director, poco después, del Museo Nacional de Bellas Artes.

Brest. Sus textos se encuentran encapsulados en la sección denominada Los ritmos y las formas, donde, a través del ejercicio ensayístico, expone su ideario estético y, sobre todo, los tópicos que lo inquietan en relación con el arte de su contemporaneidad; incluso, algunas inquietudes que son anteriores a la existencia de la revista: las nuevas experiencias formales, la relación entre arte y tecnología, la publicidad como advenimiento de un arte nuevo, los circuitos de exhibición, la función actual de los museos, el arte entre lo nacional y lo universal. Jorge Romero Brest construye, en los ensayos sucesivos del número uno al 40, un relato continuo, concatenado y coherente con su pensamiento acerca de la identidad, lo contingente, la universalidad, siempre desde el punto de vista de aquel que observa a través del faro para iluminar el camino del lector y espectador náufragos.

Llama la atención, sin embargo, que la sección de Jorge Romero Brest continuó prácticamente sin modificaciones, es decir, la revista no se resistió a la presencia de las reflexiones encapsuladas y sin aparente relación con la coyuntura, con el contexto sociopolítico que lo tiñe absolutamente todo; al contrario, si alguien tuvo continuidad, ése es Jorge Romero Brest.

Pero de julio de 1975 hasta su cierre en agosto de 1976, poco después del golpe de Estado, las historias de vida pasan a ser el eje central que estructura el relato de la crisis. Se redefinen los motivos convocantes y aparecen nuevos protagonistas; ya no son sólo los hombres de las letras y las artes que combaten con la pluma o el pincel, sino hombres comunes (obreros, peones) que testimonian la crisis; grupos carentes de legitimación social (migrantes procedentes de los países limítrofes: paraguayos, bolivianos, chilenos, refugiados en villas miseria<sup>13</sup>, personajes con “oficios terribles”<sup>14</sup> a los que dichos grupos están expuestos). También se encuentran, por ejemplo, los internos de hospicios, a quienes la sociedad se ha encargado de recluir y silenciar. *Crisis*, a través de la entrevista, como el diálogo entre Vicente Zito Lema y Enrique Pichon Riviere, tematiza sobre la creación, la locura y la realidad,<sup>15</sup> donde, además, aparecen los testimonios de Eduardo Bertozzi y de un tal Luis, dos artistas plásticos absolutamente marginales, internados en el Hospital Neuropsiquiátrico Borda.

Vicente Zito Lema se encuentra a cargo de otra sección: Plástica, donde el relato se construye a través de la entrevista y se guía al artista a mostrarse, a hablar de su trabajo y contenidos, su compromiso social e inquietudes en relación con la recepción que espera de su obra; un ejemplo es su conversación con Antonio Berni<sup>16</sup> —en otras ocasiones hace que directamente sea el artista quien tome la palabra, que dé testimonio de su producción artística y de cuáles son sus expectativas respecto de la recepción de su obra.

Otra vertiente de la revista es aquella que, precisamente, trata de recuperar la memoria sobre la periferia regional, preferentemente en los lectores del centro del país. Aparecen paisajes, tradiciones, sistemas escriturales, configuraciones sociales que integran lo nacional; por ejemplo, las leyendas del noroeste, que *Crisis* amplifica en la voz de Anastasio Quiroga, un hombre de Jujuy, presentado como un hacedor de guitarras, un cuentero de fogones. En enero de 1974, *Crisis* publica un cuento de Moyano y otro de Tizón, acompañados respectivamente de una breve introducción a la figura y obra de los narradores. Los textos se encuentran en páginas contiguas, es decir, se les considera internamente conectados; en ambos casos se consigna el origen o dónde se encuentran radicados (el primero en La Rioja, el segundo en Jujuy), y los autores exploran también, en ambos casos, la marginalidad de sus regiones. Hay que añadir que la revista los convocó en otras ocasiones.<sup>17</sup>

Un síntoma de la flexibilidad de *Crisis*, mencionada anteriormente, es justamente la entrevista hecha a Moyano, un hombre apesadumbrado por las noticias de muerte que por ese entonces llenaban las páginas de los diarios, pero que apuesta a la vida. Y al respecto alude a Jauretche

---

<sup>13</sup> Denominación argentina que significa: asentamientos de viviendas precarias, en general de chapa y cartón, que no responden a ningún patrón urbanístico, similares a las favelas de Brasil.

<sup>14</sup> Blythman, Ana I. y Domínguez, C.: “Acá el libro es uno: testimonios de la vida cotidiana”, en *Crisis*, núm. 33, enero de 1976, pp. 33-39; “Una prisión sin rejas: informe sobre la desocupación (II)”, en *Crisis*, núm. 34, febrero de 1976, pp. 68-73.

<sup>15</sup> Zito Lema, Vicente: “Una cuerda tensa”, en *Crisis*, Núm. 39, julio de 1976, pp. 16-21.

<sup>16</sup> Zito Lema, Vicente: “Conversación con Antonio Berni”, en *Crisis*, núm. 37, mayo de 1976, pp. 66-68.

<sup>17</sup> Tizón, Héctor: “La patria es preferible a las lágrimas”, en *Crisis*, núm. 33, enero de 1976, pp. 59-61; lo que aparece en esas páginas es un fragmento de su novela *Sota de bastos, caballo de espadas*, que ese mes publicaría *Crisis* libros. “Daniel Moyano: la música que brota de la tierra” es una entrevista realizada por María Esther Gilio en la casa del escritor, en La Rioja; en *Crisis*, núm. 22, febrero de 1975, pp. 40-47.

—con quien tuvo oportunidad de trabajar— como un autor político con cuya postura de compromiso dogmático se siente alejado; en ese sentido expresó:

DM: para mí la literatura es lo importante, porque la literatura es ahistórica, la literatura no va con la historia que quería contar Jauretche. Va con ese hombre primitivo y elemental que ha sido sumerio y ahora es norteamericano, hindú o ruso.

[...] Yo reflejo el mundo, la sensibilidad de que soy parte.

MEG: Refleja seleccionando, por supuesto.

DM: Claro, y la sensibilidad con la que veo está del lado de los que sufren, del lado de los humildes. Estoy adoptando una actitud, de eso soy perfectamente consciente. No se trata de que no crea en la acción. Escribir es también una acción.<sup>18</sup>

La revista sobrevive sólo unos meses luego del golpe militar de marzo de 1976. Su cierre era inminente; las amenazas, la censura, la desaparición en el mes de mayo de Haroldo Conti, el riesgo de vida del resto de sus realizadores y una gran desilusión que se percibe en las primeras páginas del número de julio,<sup>19</sup> provocaron que desapareciera en agosto de 1976, con el número 40.

Una década más tarde, en abril de 1986, meses antes de la muerte de Vogelius, *Crisis* se edita nuevamente, pero los herederos de este último, en desacuerdo con la línea política de la revista, venden el nombre a José Luis Díaz Colodrero, vinculado a la editorial Puntosur.

Se realizaron otros intentos, incluso con el asesoramiento de Eduardo Galeano y Anibal Ford, seguramente con el objetivo de recuperar cierto espíritu de los años setenta, pero con la nostalgia no alcanza, ninguno de esos intentos logró superar su condición rememorativa.

## Bibliografía

ALTSCHUL, Monique y Micharvegas, María: "Siete poetas rebeldes norteamericanos", en *Crisis*, núm. 18, octubre de 1974.

ARAUJO, Carlos Villar: "¿Es intocable la pampa húmeda? En torno a la ley agraria", en *Crisis*, núm. 20, diciembre de 1974.

ARAUJO, Carlos Villar: "Los piratas del subsuelo (el petróleo en la Argentina 1907-1955)", en *Crisis*, núm. 24, abril de 1975.

ARAUJO, Carlos Villar: "Informe sobre el petróleo en la Argentina (II): con bandera de remate", en *Crisis*, núm. 25.

BLYTHMAN, Ana I. y Domínguez, C.: "Acá el libro es uno: testimonios de la vida cotidiana", en *Crisis*, núm. 33, enero de 1976.

BLYTHMAN, Ana I. y Domínguez, C.: "Una prisión sin rejas: informe sobre la desocupación (II)", en *Crisis*, núm. 34, febrero de 1976.

BORTNIK, Aida: "Que la historia termine bien (reportaje a Abel Santa Cruz)", en *Crisis*, núm. 23, marzo de 1975.

CARDENAL, E.: "Poesía cubana", en *Crisis*, núm. 34, febrero de 1976.

DALTER, E.: (investigación y selección), "14 poetas jóvenes argentinos", en *Crisis*, núm. 22, febrero de 1975.

FONT, Jesús: "Consumo: virilidad en frasco chico", en *Crisis*, núm. 38, mayo-junio de 1976.

GILIO, María Esther: "Daniel Moyano: la música que brota de la tierra", en *Crisis*, núm. 22, febrero de 1975.

KOVADLOFF, Santiago: "Narradores y poetas del África", en *Crisis*, núm. 15, Julio de 1974.

KOVADLOFF, Santiago: "Tres narradores bolivianos: Oscar Soria Gamarra, Néstor Taboada Terán y Renato Prada", en *Crisis*, núm. 23, marzo de 1975.

KOVADLOFF, Santiago: "Nuevos narradores del Brasil (I)", en *Crisis*, núm. 28, agosto de 1975.

---

<sup>18</sup> Tizón, Héctor: "La patria es preferible a...", *op. cit.*, p. 44.

<sup>19</sup> Nos referimos a la entrevista que *Crisis* realiza a los escritores Leonardo Castellani y Horacio Esteban Ratti (presidente de la Sociedad Argentina de Escritores), sobre un almuerzo con el general Videla, a la cual, además de los mencionados, también concurren Borges y Sábato.

KOVADLOFF, Santiago: "Literatura joven de Puerto Rico (II)", en *Crisis*, núm. 33, enero de 1976.

LAFFORGUE, Jorge y Rivera, J. B.: "La morgue está de fiesta: literatura policial en la Argentina", en *Crisis*, núm. 33, enero de 1976.

MURARO, Heriberto: "La manija: ¿quiénes son los dueños de los medios de comunicación en América Latina?", en *Crisis*, núm. 1, mayo de 1973.

MURARO, Heriberto: "Los dueños de la televisión argentina", en *Crisis*, núm. 2, junio de 1973.

MURARO, Heriberto: "El negocio de la publicidad en la televisión argentina", en *Crisis*, núm. 3, julio de 1973.

MURARO, Heriberto: "¿Son intocables los dueños de la opinión pública?", en *Crisis*, núm. 40, agosto de 1976.

RIVERA, Jorge B.: "¡Sonaste, maneco!: historia del humor gráfico argentino (1)", en *Crisis*, núm. 34, febrero de 1976.

RIVERA, Jorge B.: "Una compadrada contra el terror: historia del humor gráfico argentino (II)", en *Crisis*, núm. 35, marzo de 1976.

SIMPSON, Máximo: "Nueva narrativa venezolana", en *Crisis*, núm. 24, abril de 1975.

SIMPSON, Máximo: "La nueva literatura mexicana (I): la poesía", en *Crisis*, núm. 25, mayo de 1975.

SIMPSON, Máximo: "La nueva literatura mexicana (II): los narradores: Jorge Aguilar Mora, Gloria Gervitz, Juan Manuel Torres y Juan Villoro", en *Crisis*, núm. 26, junio de 1975.

SONDEREGUER, María. "Los años setenta: Ideas, Letras, Artes en Crisis", en *La cultura de un siglo: América Latina en sus revistas*, Saúl Sosnowski (ed.), Buenos Aires, Alianza, 1999.

TELERMAN, E.: "Narradores de África II (países de lengua inglesa)", en *Crisis*, núm. 16, agosto de 1974.

TIZÓN, Héctor: "La patria es preferible a las lágrimas", en *Crisis*, núm. 33, enero de 1976.

ZITO LEMA, Vicente: "Una cuerda tensa", en *Crisis*, núm. 39, julio de 1976.

ZITO LEMA, Vicente: "Conversación con Antonio Berni", en *Crisis*, núm. 37, mayo de 1976.